



ALEX G. SANTANA | SALAMANCA

HABLAR de Carlos Gil Pérez es hacerlo del gran 'culpable' del despegue del deporte salmantino, que hasta su llegada estaba prácticamente en pañales, hasta llevarlo a la modernidad en forma de éxitos y de creación de figuras e instalaciones para las décadas venideras. Nacido en Santiago de Compostela en 1931 y fallecido en Salamanca en 2009, 'el Pérez', como le llamaban sus más cercanos, que fueron muchos, lo fue todo en el mundo del deporte: deportista, técnico, profesor, directivo, periodista, gestor y dinamizador de la actividad deportiva. Fue en el atletismo donde dejó una mayor huella, llevando con sabiduría y gracias a que fue un adelantado a su tiempo, a un gran número de internacionales, campeones de España, plusmarquistas nacionales y hasta olímpicos, como José Luis Albarrán, José Luis Sánchez Paraiso, Rosa Colorado, Antonio Sánchez y Frutos Feo.

Un "gestor visionario", así lo calificaba Chema Sánchez, que trabajó y aprendió de él durante muchos años. Carlos Gil Pérez fue practicante en su juventud de varias modalidades deportivas, hasta que pronto se dio cuenta de que lo suyo estaría más encaminado a la docencia, la preparación técnica y la gestión.

Le marcaron en lo que luego fue Germán Herrero Fabregat, el pionero de la prehistoria del deporte charro, y Giovanni Batista Moya, el entrenador italiano que fue el principal responsable de unir al protagonista de este recuerdo y el atletismo. Gil Pérez jamás dejó de aprender, empapándose continuamente de lo que hacían en otros países.

Como técnico de atletismo moldeó y llevó al éxito a atletas de todas las disciplinas, aunque fue en el sector de la velocidad donde marcó un antes y un después. También en los despachos, siendo desde 1979 a 1988 el director técnico de la Federación Española, a la que sumergió en numerosos cambios que llevaron a conseguir las primeras medallas olímpicas del atletismo patrio tanto en Moscú 1980 como en Los Ángeles 1984.

En la labor de despachos hizo también de casi todo, poniendo en marcha y presidiendo varias delegaciones provinciales. Fue también director del Servicio de

LAS SERIES DEL CENTENARIO
DEPORTISTAS SALMANTINOS



Carlos Gil Pérez: el patriarca del deporte salmantino

Fue un adelantado a su tiempo en diferentes facetas, aunque fue como entrenador y como gestor en las que llevó la actividad físico-deportiva a un nivel superior

Educación Física de la Universidad de Salamanca, delegado provincial del Consejo Superior de Deportes, vicepresidente de la Junta Provincial de Educación Física... Fue el creador de los Premios Anuales del Deporte y el promotor principal del Gran Premio Diputación de Atletismo, que trajo a Salamanca durante muchos años a grandes estrellas del atletismo mundial.

Y ocupando cargos de dirección fue uno de los responsables de que Salamanca diera un gran salto en cuanto a instalaciones deportivas, viendo nacer el Helmántico, la Ciudad Deportiva de la UDS, varios pabellones tanto en la capital como en la provincia, las reformas de La Sindical o el mítico El Botánico, y el proyecto universitario de Salas Bajas.

Todos los reconocimientos que recibió, tanto en vida como después de su muerte, pueden considerarse pocos para la importancia que tuvo en el deporte salmantino. Sin él, seguramente muchos de los éxitos que llegaron no hubieran tenido nunca lugar. Como reconocimiento a su memoria quedará para siempre la pista cubierta que lleva su nombre en La Aldehuela.

'Sus atletas', aquellos a los que llegó a la gloria, le dedicaron bellas palabras hace unos años en un libro editado en su memoria por la Diputación de Salamanca.

"Tuve una suerte enorme de conocer, entrenar y vivir con el mejor entrenador de velocistas que ha tenido nuestro país", expresa-

ba Antonio Sánchez. O Paraiso: "Hablarse de Carlos Gil Pérez es hacerlo de un entrenador adelantado a su tiempo, tanto por sus conocimientos como por sus previsiones de futuro".

"Cuando comencé a entrenar bajo sus órdenes me sentí más protegida, veía en él a un hombre lleno de entusiasmo y con una gran devoción y entrega al mundo del atletismo", manifestó Rosa Colorado.

Aunque tuvo sus críticos, porque no se puede agradar a todos, Carlos Gil Pérez quedará para siempre como una de las grandes leyendas del atletismo salmantino.



Carlos Gil Pérez, con su característica pipa y el cronómetro. | ARCHIVO

LOS DETALLES

'Creador' de decenas de internacionales. Como entrenador de atletismo llevó a numerosos atletas salmantinos a representar a España en todo tipo de disciplinas. Entre ellos, tuvo como discípulos a cinco que llegaron a ser olímpicos: José Luis Albarrán, José Luis Sánchez Paraiso, Rosa Colorado, Antonio Sánchez y Frutos Feo.



Carlos Gil Pérez, con sus cinco olímpicos: Albarrán, Paraiso, Antonio Sánchez, Rosa Colorado y Frutos Feo.

Director técnico de la Federación Española de Atletismo. Desde 1979 a 1988 cambió el atletismo español de arriba a abajo (introducción de ayudas económicas, profesionalización de los entrenadores, importancia de los servicios médicos, trabajo con la base...) y bajo su dirección llegaron las primeras medallas olímpicas en Moscú 1980 y Los Ángeles 1984.

Multitud de cargos directivos. Fue vicepresidente de la Junta Provincial de Educación Física, delegado provincial del Consejo Superior de Deportes, director del Servicio de Deportes de la Universidad de Salamanca, y responsable de varias delegaciones deportivas provinciales, entre otras muchas funciones.

Apostó por la construcción de instalaciones deportivas. Bajo su gestión, con la colaboración imprescindible de otros muchos, nacieron el Helmántico y su Ciudad Deportiva, los pabellones de los Maristas, Miguel de Unamuno, Magisterio, y los de Béjar y Ciudad Rodrigo, y el proyecto de lo que después sería Salas Bajas, además de las reformas en La Sindical y en El Botánico. Fue el creador de los Premios Provinciales del Deporte y el promotor del Gran Premio Diputación de Atletismo.